

# LA DIMENSIÓN INTERNACIONAL DEL CONFLICTO INTERVENCIÓN EXTRANJERA EN LA GUERRA CIVIL

La guerra civil española fue un conflicto con una enorme y trascendente repercusión internacional. No solo por la presencia de ejércitos de diferentes potencias que tuvieron un papel clave y destacado en la evolución del conflicto sino porque se vio como el primer gran asalto entre dos modelos políticos y sociales opuestos como eran el fascismo y la democracia que estaban enfrentados en la política europea.

La guerra civil fue instrumentalizada por las potencias europeas como conflicto donde dirimir sus disputas políticas. Francia y Gran Bretaña intentaron minimizar el conflicto con una Alemania e Italia volcadas con la causa franquista. El apaciguamiento como política se imponía y eso pasaba por no apoyar a la República. La URSS encontró una vía fácil para extender el comunismo y provocar a las potencias fascistas. Este apoyo granjeo a la República no poca oposición en el Reino Unido y en EE.UU pues la consideraban en manos de los comunistas.

La guerra civil no se puede entender sin conocer este capítulo de su historia.

## 1. Coyuntura internacional en la que surge el conflicto

Hitler accedió al poder en Alemania en 1933. El partido nazi que lideraba impuso inmediatamente una dictadura autoritaria y represiva, acaparando todo el poder político y acabando con la república de Weimar. Entre sus primeras medidas además de acabar con la Constitución, los derechos y libertades, prohibir y perseguir a los partidos y sindicatos y acabar con el sistema parlamentario fue denunciar la paz de la I Guerra Mundial, el Tratado de Versalles. Esto le permitió iniciar un acelerado programa de rearme creando un poderoso y moderno ejército, muy superior al del resto de potencias europeas.

La recuperación económica y el creciente poder militar del país llevaron a Hitler a desarrollar un de los puntos principales de su programa político: el *Lebensraum* o búsqueda del espacio vital para Alemania. Esta política le lleva a plantear y realizar la anexión de Austria o Anschluss en 1938 y la de Checoslovaquia en 1939.

Las potencias democráticas europeas ante el expansionismo alemán optaron en un primer momento por el diálogo y las sanciones diplomáticas y en un segundo lugar por una política de apaciguamiento que no llevara a las democracias a un enfrentamiento directo con las potencias fascistas. Este apaciguamiento se concreta en el Pacto de Munich, reunión en la cual los primeros ministros de Francia y Reino Unido aceptan la anexión de parte de Checoslovaquia por Hitler a cambio de una paz duradera. La guerra civil en España forma parte de las actuaciones de la política de apaciguamiento.

Italia y Mussolini son el otro gran ejemplo del fascismo en Europa. Su régimen era una dictadura desde 1924, igualmente autoritaria, represiva pero en este caso más católica y corporativa. La debilidad de las democracias llevan a Mussolini a plantearse una política imperialista y expansiva semejante a la de los nazis. Para ello, extiende su poder en la Cirenaica (actual Libia), amenazando el Egipto británico y el canal de Suez y ocupa Etiopía, desplazando del poder a su emperador Haile Selassie a pesar de la inicial oposición inglesa.

Mussolini, por su carácter autoritario, corporativo y católico, es el ejemplo a seguir de muchos dictadores y partidos no democráticos del ámbito mediterráneo. Políticos españoles como Primo de Rivera, líder de Falange, o Goicoechea, de Renovación española, viajan a Italia y reciben soporte y ayuda fascista para extender estas ideas y sus partidos en España.

Entre 1925 y 1935 hay una crisis casi absoluta de las ideas democráticas en Europa. A excepción de los países escandinavos, Bélgica y Holanda, Suiza, Francia y el Reino Unido, Checoslovaquia y España las dictaduras controlan prácticamente toda Europa

central y oriental. Estas dictaduras están en la mayoría de los casos fascistizadas, es decir, han tomado como modelo a Alemania o a Italia y reproducen muchas de sus políticas. En este ambiente ha de subsistir la joven república española. A ello se une la debilidad de las democracias consolidadas, debido a la crisis económica y a los movimientos obreros y de ultraderecha que se hacen cada vez más fuertes. Las elecciones dan el triunfo desde 1936 en adelante a coaliciones de centro-derecha, lo que perjudica notablemente la causa de la II República durante la guerra civil.

La URSS es también una dictadura autoritaria y represiva pero de ideología comunista. Stalin controla todo el poder a través del control del PCUS (partido comunista), del gobierno y el ejército (recientemente depurado de elementos contrarios a su persona) y del Soviet Supremo o asamblea que representa a la población obrera de la URSS. Inicialmente opuesto a la expansión del comunismo por el mundo, Stalin apoya firmemente en los años 30 la labor del Komintern o III Internacional, que busca introducir el comunismo en el mundo y extender la revolución a otros países. La debilidad de la República en el panorama político internacional fomenta la intervención rusa a su favor en el conflicto.

## 2. Actuación potencias ante la Guerra Civil

### 1. Dictaduras alemana e italiana

Alemania e Italia apoyan decididamente al bando sublevado por varios motivos: primero, porque Franco y su régimen pueden ser un fiel aliado en una futura guerra mundial, de cara al control del estrecho de Gibraltar y de el norte de Africa así como abastecedor de materias primas y puerto para sus buques de guerra; segundo, porque una guerra localizada y fuera de Alemania le permitiría probar sus nuevas armas, fundamentalmente sus nuevos aviones de caza y bombardeo y las nuevas tácticas de bombardeo masivo que luego se utilizarán sobre Polonia, Francia y Gran Bretaña entre 1939 y 1941; y, por fin, la negociación sobre su participación puede ser moneda de cambio en las diferentes negociaciones que se establecen entre ellos y las democracias desde 1936 para evitar una guerra mundial.

### 2. Democracias europeas

Las democracias (Francia y Gran Bretaña, fundamentalmente) pretenden evitar a toda costa un enfrentamiento con el nazismo que desemboque en un guerra como la de 1914. De ahí que prefieran no apoyar la una democracia como la República con la intención de no verse involucrados en un conflicto directo con Alemania e Italia. Igualmente, los informes del Foreign Office británico ofrecen una visión deformada de la realidad española: la quema de conventos, la revolución de octubre de 1934, el control de los partido, sindicatos y milicias del gobierno en los primeros meses del conflicto, las colectivizaciones y la represión de curas y propietarios llevan a hacer creer a las autoridades europeas de que la República está en un proceso revolucionario cercano al comunismo. El miedo a este y a su extensión por el sur de Europa les lleva a preferir una dictadura “moderada” y anticomunista como la franquista.

### 3. URSS

Stalin pretende crear un foco revolucionario en el sur de Europa que alivie la presión internacional sobre su régimen dictatorial. Su decidida ayuda a la República y la participación en el Comité de No Intervención les convierte en un agente principal en la política internacional europea de los años 30.

## 3. La opinión pública mundial ante la guerra

La guerra, como ya hemos dicho, supera el estricto conflicto civil y nacional para tomar **un dimensión europea e incluso mundial**. La razón es que, por primera vez, se enfrentan en el **campo de batalla el fascismo y la democracia**. A nivel popular, en este conflicto se dirime quién domina a quién y quién va a controlar la política europea. No coincide esta apreciación si tenemos en cuenta los gobiernos europeos. La mayoría de ellos estaban discreta o abiertamente en contra de una república controlada por los obreros y preferían el orden y la disciplina del bando franquista. Incluso el

gobierno del Frente Popular en Francia dirigido por el socialista Leon Blum se deja convencer por los ingleses para que no apoye absolutamente a la república.

Es, por todo ello, **el primer gran conflicto periodístico-propagandístico**. Los partidos obreros de todo el mundo lanzan proclamas y campañas de ayuda a la República; los medios de comunicación mundiales mandan corresponsales y fotógrafos para seguir de cerca las operaciones y la política interior de ambos bandos; asociaciones democráticas presionan a sus gobiernos para ayudar a los republicanos; incluso se producen levadas masivas espontáneas que darán lugar a las Brigadas Internacionales. Los éxitos franquistas son tomados como propios por los medios de comunicación italianos y alemanes y la población sigue con fervor la lucha, la "cruzada contra las hordas marxistas".

La sociedad de Naciones, organismo internacional creado tras la I Guerra Mundial para la resolución pacífica de los conflictos, fracasa estrepitosamente en la gestión del problema español. Aboga por la no intervención pero no sanciona a los países que intervienen y las constantes peticiones de ayuda y condena que la República plantea en ese foro a través de su embajador son constantemente desoídas.

#### **4. Creación del Comité de No Intervención. Agosto 1936**

Ingleses y franceses, para evitar el enfrentamiento directo con los nazis y las fascistas, proponen que ninguna potencia intervenga o apoye directamente a ninguna de las partes en conflicto. Para supervisar esta postura, se crea un **Comité Internacional de No Intervención, al que se suman 27 países**, incluidas las potencias mencionadas, con la intención de permanecer neutrales y evitar el suministro de armas y recursos a los dos bandos.

El acuerdo de no intervención resultaría un completo fraude: mientras las democracias se aprestaron a cumplirlo, bloqueando las exportaciones de material militar a la República, cerrando fronteras y no enviando tropa alguna a luchar en España, tanto Italia, Alemania y Portugal continuaron enviando material, hombres y dinero, camuflando esta posición a través de la integración de sus tropas dentro del bando franquista.

La URSS desoyó al Comité y se implicó directamente en el conflicto ante la creciente presencia fascista. Stalin apoyó directamente a la república como material, asesores y armas, fundamentalmente tanques y aviones.

A finales de 1936 **el comité había fracasado** y los países firmantes decidieron establecer un bloqueo naval de la península para evitar la entrada de más armas y más hombres. Gran Bretaña, Francia, Italia y Alemania patrullarían con navíos de guerra las costas españolas, deteniendo a todo barco de transporte que perteneciera al Comité para supervisar que no llevaba ayuda a los contendientes. Los barcos españoles de uno y otro bando y de terceros países no podían ser inspeccionados ( bajo bandera panameña navegaban los barcos alemanes) por lo que el bloqueo resultó otra farsa e incluso un foco de conflictos por cuanto barcos de guerra de uno y otro país hundieron o apresaron barcos de las otras potencias, provocando una escalada en la tensión entre fascismos y democracias ( famoso caso del acorazado alemán Deutschland y del bombardeo posterior de Almería por una flota alemana en represalia ).

La aceptación del gobierno franquista como gobierno legítimo de España por Gran Bretaña, Francia y EE.UU a partir de finales de 1938 puso fin al Comité y a los acuerdos navales. Finalmente, el acercamiento entre la Alemania nazi y la URSS en 1939 provocó el fin del abastecimiento soviético a la República.

#### **5. Apoyos a cada bando**

##### **1. Sublevados**

1. Alemania y La Legión Cóndor. Alemania apoyó desde el primer momento la sublevación con la cesión de aviones Junker y Dornier para que el ejército de África pasara el Estrecho. Inmediatamente creó una unidad

militar fundamentalmente aérea llamada la Legión Condor, dotada de los aviones de bombardeo y de caza más modernos así como de algunos tanques y cañones antiaéreos. Estuvo presente toda la guerra y fue determinante para las principales operaciones militares y ataques a las principales ciudades del bando republicano.

2. Italia y la CTV. El pacto secreto de amistad firmado por Franco y Mussolini el 28 de noviembre de 1936 dio lugar a la llegada a España del Corpo di Truppe Volontarie (CTV), al mando del general Mario Roatta. Esta fuerza llegó a contar con 72.000 hombres perfectamente pertrechados, a los que se unió como apoyo la Aviazione Legionaria, con 5000 hombres. Su actividad fue determinante en las tomas de Málaga y Santander, fracasó estrepitosamente en la toma de Madrid en la batalla de Guadalajara y fue clave la presencia en muchos frentes de su aviación.
3. Portugal de Salazar. Aunque no aportó tropas permitió el acceso de pertrechos e importaciones básicas para el esfuerzo de guerra franquista.
4. Apoyos empresas norteamericanas. A partir de un cierto momento de la guerra, las principales empresas petroleras americanas vendieron petróleo a Franco a crédito y nunca hubo prohibición de exportaciones al bando franquista.

## 2. Republicanos

1. Francia inicialmente apoya directamente a la República. Numerosos cargamentos de armas y pertrechos llegan en los primeros meses de la guerra. La creación del Comité de No Intervención y el cambio a un gobierno más conservador acaban con el apoyo directo francés, si bien tiene una cierta permisividad a las importaciones privadas de armas. Gran Bretaña, con su política de apaciguamiento frente a las dictaduras fascistas y su miedo a la extensión del comunismo en España, nunca apoya directamente a la República y va a hacer todo lo posible por forzar el reconocimiento del gobierno franquista como legítimo, como así hará en 1938.
2. Méjico. La república mejicana siempre apoyo a la república en los foros internacionales y proporciono comida y medicamentos al gobierno. Nunca se decantó por la ayuda militar y fue clave al final de la guerra en la recogida de refugiados republicanos.
3. La URSS. Sin duda, el gran apoyo militar a la República fue la Unión Soviética. Stalin decidió que España y su revolución social podrían ser un buen caldo de cultivo para la extensión del comunismo en el sur de Europa. A la vez, se enfrentaba a sus tradicionales enemigos fascistas. Además de material bélico, con una aportación sustancial en aviones y carros de combate (700-400), la URSS envió alimentos, combustible, ropa y un número considerable, alrededor de 2000 personas, de pilotos, tanquistas, técnicos, asesores y funcionarios de la policía política, la NKVD, bajo el mando del mariscal Alexander Orlov.
4. Antifascismo internacional. Las Brigadas internacionales. La llamada a la lucha antifascista de la III Internacional dio lugar a la llegada masiva para ayudar a la República, de varias decenas de miles de voluntarios comunistas y socialistas (50.000 aproximadamente). Provenientes de Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Italia, Francia y otros 50 países, los brigadistas fueron entrenados en Albacete y llegaron a la lucha en el decisivo otoño de 1936 al frente de Madrid. No fueron determinantes pero elevaron la moral del bando republicano. La presión franquista e internacional forzaron su retirada a finales de 1938.